

READING THE FACE OF GOD XIII - DISCERNMENT

I have been dancing around the concepts of “consolation” and “desolation” in these meditations, and now let’s head into them. According to Ignatius there are three “times” when discernment occurs. He is thinking about three separate occasions during a 30 day retreat which is the classical setting for discernment amongst the Jesuits. Still it seems useful to unpack these three “times” which can help us in our discernment although we are not on a 30 day retreat and we are living “in the world.” You know that the number 3 is often used in the scripture, as in the moment when Jesus was in the garden discerning the Father’s will for him “let this cup pass me by....” You recall the disciples who accompanied him, Peter James and John fell asleep; he returned to them three times as he prayed. Three is a number of completeness and Ignatius used the three “times” to help us learn how to discern. The first “discernment time” is akin to a “revelation.” It is rare when things unfold in such a way that the Lord so moves us and attracts us that without hesitation we desire to follow what has been revealed as we pray to discern what God has for us. I will use my own experience in discernment to illustrate this; for me the first “discernment time” occurred when I was aware of the call on my life toward the priesthood. The lines of my own desire, my gifts and talents, and the apparent call of God on my life converged to make it crystal clear to me that God wanted me to be a priest. God’s will was clear; my response and the response of my family for example were not so clear. The moment of clarity was a gift. This is not the universal experience of those who set themselves to discern; usually the call is not so clear, and when it is not clear, true discernment must be employed.

IHM Pray for us.

Father Jerry

LEYENDO LA CARA DE DIOS XIII – DISCERNIMIENTO

Estuve dando vueltas sobre los conceptos de “consolación” y “desolación” en estas meditaciones, y ahora hablemos sobre estos. Según Ignacio hay tres “tiempos” cuando discernimiento ocurre. El esta pensando en tres ocasiones separadas durante un retiro de treinta (30) días que es la montadura clásica entre los Jesuitas para el discernimiento. Pero me parece muy útil explicar estos tres “tiempos” lo cuál nos ayudará en nuestro discernimiento aunque no estamos en un retiro de 30 días y nosotros vivimos “en el mundo” de los vivos. Ustedes saben que el número 3 es usado en las escrituras muy a menudo, como en el momento cuando Jesús estaba en el jardín discerniendo la voluntad del Padre para él “que esta copa me pase de alto...” Ustedes recordarán que los discípulos que lo acompañaron, Pedro, Santiago y Juan se durmieron; el regresó a ellos tres veces mientras estaba rezando. Tres es un número de complemento e Ignacio usó tres “tiempos” para ayudarlos a comprender como se discierne. El primer “tiempo de discernimiento” es similar a una “revelación.” Es raro cuando las cosas pasan de una cierta manera que el Señor nos conmueve y nos atrae que sin ninguna duda nosotros deseamos seguir lo que nos han revelado así como rezamos para dircernir lo que Dios tiene para nosotros. Usaré mi propia experiencia de discernimiento para ilustrar este ejemplo; para mi, el primer “caso de discernimiento” ocurrió cuando me di cuenta que mi llamado en la vida era hacia la vida religiosa. Las vías de mi propio deseo, mis talentos y soborno y el llamado aparente de Dios en mi vida se me hizo cristalinamente claro que Dios queria que me hiciera sacerdote. El deseo de Dios fue muy claro; mi respuesta y la respuesta de mi familia por ejemplo no fueron muy claras. El momento de claridad fué un regalo. Esta no es la experiencia universal de aquellos que se preparan para discernir; usualmente el llamado no es muy claro, y cuando no es claro, el verdadero discernimiento debe ser usado.

IHM Ora por nosotros

Padre Jerry